

Sánchez Ramos, María del Mar y Rico Pérez, Celia (2020). *Traducción automática. Conceptos clave, procesos de evaluación y técnicas de posesición*. Granada: Comares, 111 pp.

María Teresa Ortego Antón

mariateresa.ortego@uva.es
Universidad de Valladolid

La traducción automática (TA) constituye una actividad en auge dentro de la industria de la lengua y se ha convertido en una nueva vertiente objeto de estudio dentro de los Estudios de Traducción. Ante este panorama, se hacía muy necesario un volumen en español en el que se recogiera una aproximación a la TA y se incluyese su evolución, la clasificación de los distintos sistemas de TA, las posibilidades de evaluación de los mencionados sistemas y las pautas para mejorar la productividad de los traductores del siglo XXI a través de la preedición y de la posesición.

Además, otra característica valiosa de este volumen es la orientación que le han conferido Sánchez Ramos y Rico Pérez, dado que no solo aborda la perspectiva teórica de esta actividad, sino que también incluye la vertiente práctica, y dicha orientación se plasma en la estructura. Todos los capítulos comienzan con una breve contextualización seguida de un desarrollo teórico, se detalla la bibliografía utilizada y se ofrecen lecturas complementarias, que pueden resultar de gran utilidad para el lector a la hora de afianzar y consolidar los conocimientos. Asimismo, las autoras definen los principales términos en un glosario, proponen una serie de actividades de autoevaluación con soluciones y finalizan con varias preguntas de reflexión que pueden ayudar a los docentes a la hora de organizar las clases de tecnologías de la traducción, así como a los estudiantes, que podrán comprobar la asimilación de conceptos.

Por lo que respecta al contenido, en el primero de los capítulos, Sánchez Ramos y Rico Pérez definen el objeto de estudio de su volumen, la TA: la «traducción de una lengua mediante un programa informático, que es, al fin y al cabo, quien realiza la tarea sin la necesidad de que una persona (el traductor) participe en el proceso» (p. 2). Además, resumen los principales hitos de la TA, a saber, el germen que surgió en 1933, el nacimiento durante la Segunda Guerra Mundial, el creciente desarrollo unido a los avances de la informática en la década de los años 50, el declive una década más tarde, el renacimiento en los 70 y el impulso que ha ido experimentando a partir de los 90 del siglo pasado.

Dicho impulso propició el desarrollo de los sistemas de TA, que constituyen el contenido del segundo capítulo. Las autoras distinguen los siguientes tipos de sistemas de TA según el modelo en el que se fundamentan: basados en reglas, basados en estadística, basados en ejemplos, híbridos y basados en redes neuronales. De cada sistema ofrecen una descripción de la tecnología subyacente, una breve panorámica simplificada de su funcionamiento durante el proceso de traducción, las ventajas y desventajas de cada uno de ellos, y ejemplos de motores basados en estos sistemas.

El tercer capítulo está dedicado a la evaluación de los sistemas de TA y, como señalan Sánchez Ramos y Rico Pérez, este aspecto no está exento de problemas, puesto que se puede abordar desde diferentes enfoques: la investigación, el desarrollo de software, la traducción profesional, la didáctica de la traducción o el esfuerzo de posesición, entre otros. Las autoras abogan por tener en cuenta las necesidades y las prácticas que se llevan a cabo en el sector profesional de la traducción para evaluar los sistemas de TA. Argumentan que la calidad de una traducción es un proceso arduo en el que hay que tomar una serie de decisiones: qué métricas se aplican, cómo se aplican, qué cantidad de texto se examina y cómo se interpretan los resultados. Además, también consideran que es importante la finalidad de la evaluación, ya se trate de comparar dos o más sistemas de TA, de contrastar distintas versiones de un mismo programa, de analizar los resultados de un mismo sistema en función de aspectos lingüísticos o de determinar los resultados que ofrece un sistema de TA con textos pertenecientes a un campo de especialidad. También ofrecen un breve repaso histórico por las aproximaciones a las distintas propuestas de evaluación de los sistemas de TA y ofrecen una clasificación según sea la evaluación manual o automática. Por lo que respecta a la evaluación manual, las autoras explican en qué consiste y presentan los principales modelos de evaluación (SAEJ2450, MQM y TAUS) con un análisis de sus ventajas e inconvenientes. En lo referente a la evaluación automática, se ofrecen las ventajas, una breve cronología de su evolución en el siglo XXI y ejemplos de aplicación según estén estos basados en la precisión (BLEU), en la exhaustividad (METEOR) o en la distancia de Levenshtein (TER). Finalizan el capítulo sintetizando las principales limitaciones en la evaluación de la TA, entre las que resaltan, entre otras, la subjetividad, la necesidad de que los evaluadores estén familiarizados con el género textual o el coste.

Los dos últimos capítulos del volumen están dedicados a conceptos clave en el área de TA: el uso de lenguajes controlados y de la preedición como tareas previas a la TA (capítulo 4) y la posesición como tarea posterior (capítulo 5).

En el capítulo 4, Sánchez Ramos y Rico Pérez ofrecen una definición de los lenguajes controlados, exponen su evolución y distinguen este concepto de la preedición, definida esta como «proceso intralingüístico que se lleva a cabo en un texto en la lengua origen antes de su traducción para que se pueda aplicar la TA con mejores resultados» (p. 57). A continuación, muestran una serie de reglas del lenguaje controlado, que tienen por objetivo mejorar la calidad final del texto y hacer que este sea fácilmente comprensible. Entre las reglas se incluyen las restricciones léxicas, gramaticales y sintácticas. No obstante, las autoras reconocen que la preedición constituye un campo en el que todavía queda mucho por explorar, puesto que, aunque han surgido iniciativas, estas todavía no son suficientes.

El último capítulo aborda la posesición (PE), definida como «los cambios que se realizan sobre la traducción producida por un sistema de TA para que alcance unos niveles de calidad establecidos previamente» (p. 73). Las autoras ofrecen información conceptual de la PE, su evolución, señalan las causas del crecimiento y la diferencian

de otros conceptos próximos como revisión y traducción. También se centran en explicar los procesos cognitivos que se activan en la PE. Seguidamente clasifican la PE en dos tipos, según sea completa o rápida, describen un listado de las modificaciones que han de tenerse en cuenta en función del tipo de PE que se aplique, siempre según las especificaciones del cliente. Estas modificaciones se ejemplifican en varios casos prácticos, en los que se recoge el segmento del texto origen, la traducción ofrecida por el sistema de TA y dos propuestas de PE, una rápida y otra completa, así como ejemplos en los que la PE es innecesaria. Estos ejemplos tienen carácter didáctico y son de gran ayuda para los lectores que se adentran en este campo por primera vez. En línea con las reglas, se describen brevemente las guías de posesición más comunes (TAUS y GALE), con una síntesis de las recomendaciones en ellas incluidas. Para finalizar este capítulo, Sánchez Ramos y Rico Pérez se centran en definir el perfil de un buen poseedor a través de la formación específica que debería recibir, las estrategias de PE que debe desarrollar, y las competencias y destrezas que necesita adquirir. Así pues, este apartado es muy iluminador para los docentes a la hora de programar sus asignaturas.

En resumen, estamos ante una obra clara y concisa, redactada con esmero, con una cuidada selección de los contenidos en cada capítulo atendiendo a las necesidades formativas de los estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación y con un amplio uso de referencias bibliográficas muy actuales. Así pues, no cabe duda de que el volumen cumple con creces con la finalidad para la que se creó, ser de ayuda a docentes y a estudiantes a la hora de abordar la traducción automática. Gracias a los años de experiencia en este sector de Sánchez Ramos y Rico Pérez, en esta obra las autoras han conseguido plasmar su experiencia investigadora y docente, por lo que constituye un referente dentro del campo de las tecnologías de la traducción y es muy recomendable su lectura tanto para docentes y profesionales como para los estudiantes de grado y de posgrado que se quieren introducir en la TA.